

B U H O N E R O S

He visto caer la tarde
en el agua
del pozo de la noche.

Ya estamos otra vez
con la frente apoyada
en el hombro maduro
del silencio.

El oído del sueño
oye cantar los pájaros
en la escondida jaula
de la sombra.
Inutilmente
salimos los buhoneros,
que compramos
y vendemos estrellas.

El cielo está apagado
Su órbita hueca, no tiene
ni un latido de luz.

Nuestra resignación
tiende la red, y espera
que llegue algún confiado
astro recién nacido.

En nuestra buhonería
no cayó ni un lucero.

Se hace incierto
el problema de mañana.
Buhoneros que tan solo
quieren vivir de estrellas.

Y si un fruto celeste
se nos acerca,
la red del canto estalla
y no apresamos ni un reflejo.

El día,
el nuevo día
ha de llevarse el hombro del silencio.
Nos hallarán despiertos,
con la frente
apoyada en el vacío.

JULIO J. CASAL.